Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Círculo de Escritores Artículos

¿De qué tamaño es el problema si se reduce el INEE'

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2019-02-12

http://hdl.handle.net/20.500.11777/4104

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

De qué tamaño es el problema si se reduce el INEE

Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

Publicado en "El Sol de Puebla", el 12 de febrero de 2019. Disponible en http://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=201902120852005218&temaid=11946

Cuando habíamos dados unos pasos en el tema de evaluación de la educación obligatoria en México y se estaba construyendo un bagaje en la información sobre el tema, el nuevo gobierno ha decidido disminuirle el presupuesto de operación al Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE) y ha propuesto reducirlo a un Centro Nacional para la Revalorización del Magisterio y la Mejora Continua que dependerá de la Secretaría de Educación Pública (SEP), perdiendo la autonomía tan necesaria para llevar a cabo la evaluación.

Perder la autonomía para llevar a cabo la evaluación, es el tema sustancial que ahora ocupa a todos los que utilizan la información que genera el INEE para hacer investigación, para entender el estado de la educación en nuestro país, para explicar las condiciones en las que aprenden muchos estudiantes en México, para comprender por qué es tan complejo mover el sistema educativo nacional y para lo que se quiera.

Originalmente cuando nació el INEE no gozaba de autonomía y dependía directamente de la SEP. Pero los académicos que estaban al frente del instituto en esos años, se dieron cuenta que no podían trabajar siendo juez y parte. Ese hecho llevó a los académicos que encabezaban el INEE a considerar que no deberían ser parte de eso mismo que evaluaban, así que se propuso que fueran una institución independiente y sobre todo autónoma.

Así que si se quería conocer el estado en el que se encontraba el sistema educativo nacional, era conveniente evaluarlo a fondo, no sólo a sus docentes y alumnos, si no la infraestructura, la organización, las formas de gestión, y muchas otras prácticas que se dan al interior de las instituciones educativas con el único fin de mejorar y disminuir las brechas tan amplias que se dan entre los diferentes sectores sociales. El INEE ha puesto en evidencia estas diferencias no sólo entre los alumnos y docentes, sino en la infraestructura, organización y prácticas educativas; que explican los motivos por los que el sistema educativo no avanza.

Por décadas, el sistema educativo ha estado en manos de quienes ven en la educación un verdadero negocio en el que se compran y venden plazas magisteriales; en donde no se destinan los fondos para la mejora de la infraestructura escolar y para en los bolsillos de algunos políticos y líderes sindicales; en donde no se mejora las condiciones laborales de los docentes y en donde se espera que los padres aporten a una educación que está muy lejos de ser gratuita. Y ahí empiezan esas diferencias, más que en lo que los profesores hacen dentro del aula. Los padres aportan a las escuelas lo que pueden, administran eso que aportan y en base a estas cuotas se desarrolla la infraestructura de la escuela.

Mientras que los profesores desarrollan los procesos educativos en la infraestructura que los padres aportan y la que ellos logran gestionar mientras trabajan en una escuela. Pero, cuando la institución está en un ámbito rural o indígena, las aportaciones de los padres son pocas y la gestión que hacen los docentes es un tanto deficiente, pues en estas escuelas están los profesores más nóveles, que acaban de egresar o bien acaban de ingresar al sistema educativo y no saben qué deben hacer para mejorar las condiciones de su escuela y tampoco saben cómo hacerlo.

Esta es una de las muchas razones por las que las escuelas de regiones pobres no se desarrollan ni crecen, porque la SEP entrega una escuela y a partir de entonces se desentiende de las condiciones en la que se encuentra y se espera que profesores y padres cubran estas necesidades.

Y justo esto es lo que estaba poniendo en evidencia el INEE al llevar a cabo la evaluación. No hemos podido avanzar porque hay intereses perversos a los que no les interesa que avance la educación y que, además, toman las decisiones sustanciales sobre el rumbo que la educación y el sistema educativo debe tomar en nuestro país.

Si el INEE queda reducido a una oficina de la SEP, habremos reducido las posibilidades de conocer el estado en el que se encuentra la educación para mejorarla y dar posibilidades de que los docentes comprometidos hagan algo por millones de niños y adolescentes que quieren tener la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida. De ese tamaño es el problema.